

LAS SABIAS EN LOS SISTEMAS DE SALUD INDÍGENAS

Conocimientos y Biodiversidad de
los Pueblos Quechua y Shawi del Perú



CHIRAPAQ
Centro de Culturas Indígenas del Perú

LAS SABIAS EN LOS SISTEMAS DE SALUD INDÍGENAS

Conocimientos y Biodiversidad de
los Pueblos Quechua y Shawi del Perú



CHIRAPAQ
Centro de Culturas Indígenas del Perú

Serie: *Palabra Viva* /14

LAS SABIAS EN LOS SISTEMAS DE SALUD INDÍGENAS

*Conocimientos y Biodiversidad de
los Pueblos Quechua y Shawi del Perú*

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-06353

ISBN: 978-9972-679-67-4

© CHIRAPAQ Centro de Culturas Indígenas del Perú
Av. Horacio Urteaga 534, oficina 203
Jesús María, Lima 11 - Perú
Telefax: (0051) (1) 4232757
Correo electrónico: ayllu@chirapaq.org.pe
Página web: www.chirapaq.org.pe

Investigación:	María Ponce Mariños
Revisión y edición:	Equipo CHIRAPAQ
Diseño y diagramación:	Programa Comunicación Indígena

Imagen de la carátula:	Detalle del cuadro “La búsqueda” de Intiñan Ontiveros Rivera
------------------------	---

Fotografías:	CENDOC • CHIRAPAQ
--------------	-------------------

Primera edición
Lima, abril de 2015
Tiraje: 1000 ejemplares

Impreso por: GAMA GRÁFICA S.R.L. – Jr. Risso 560 – Lince, Lima

La presente publicación ha sido posible gracias al apoyo de
THE HUNGER PROJECT – THP

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
--------------	---

PARTERAS Y VEGETALISTAS QUECHUAS

Algunos comentarios previos	10
Sabina Moscoso Romaní	13
Cira Huancahuari Pillaca	21
Mario García Salcedo	27

PARTERAS SHAWI

Algunos comentarios previos	32
Consuelo Inuma Tangoa	35
Anastacia Chanchari Tangoa	41
Toribia Chanchari Tangoa	47
Robertina Tangoa Marichin	53



Comunidad nativa San Lorenzo

PRESENTACIÓN

“Los pueblos indígenas tienen derecho a sus propias medicinas tradicionales y a mantener sus prácticas de salud, incluida la conservación de sus plantas medicinales, animales y minerales de interés vital. Las personas indígenas también tienen derecho de acceso, sin discriminación alguna, a todos los servicios sociales y de salud”.

Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, 2007, artículo 24 (inciso1).

Los sistemas de salud indígenas son aspectos de las culturas extensamente abordados y muy poco comprendidos, siendo sólo aceptados cuando los conocimientos colectivos son estudiados por el saber científico. Al revisar la bibliografía existente sobre esta temática nos encontramos, por un lado, con una proliferación de recetas, procedimientos y explicaciones de los diferentes componentes de muchos de los sistemas de salud indígenas y, por otro, con escasas referencias de las y los transmisores de esos conocimientos y las condiciones que llevan a conocer y practicar sus propios sistemas de salud.

CHIRAPAQ Centro de Culturas Indígenas del Perú, desde la reivindicación de nuestros derechos a la salud como mujeres y pueblos

indígenas, viene demandando sostenidamente el reconocimiento de los conocimientos ancestrales, los médicos y parteras tradicionales, así como la cosmovisión de los pueblos indígenas como sistemas de salud propios y válidos.

Como parte de este esfuerzo por revalorar y promover la recuperación de los sistemas de salud, presentamos *LAS SABIAS EN LOS SISTEMAS DE SALUD INDÍGENAS. Conocimientos y Biodiversidad de los Pueblos Quechua y Shawi del Perú*, documento en el que se manifiestan, a través de sus propias voces, quienes son portadores de los conocimientos y practican hoy en día la medicina ancestral.

La presente publicación aborda, entre otros aspectos, las condiciones en las que ejercen sus actividades, los conocimientos en salud de las mujeres y de los niños, las modalidades a las que se han vinculado o no, la articulación entre los sistemas de salud indígenas y el biomédico en la actualidad. En esta ocasión, hemos colocado el énfasis en las parteras que atienden a las gestantes durante el periodo de embarazo, parto y posparto, así como en los que tienen conocimientos acerca de la prevención y tratamiento de las enfermedades de los niños menores de cinco años de los pueblos Quechua y Shawi.

Para la presentación de las sabias de la salud, hemos puesto en primer plano sus rostros, sus historias de vida en relación con la práctica y el uso de la medicina ancestral, incorporando los cambios propios en el conocimiento colectivo como señal de que nada es inmutable.

Las historias nos dan cuenta de las permanencias, las resistencias y los cambios en los sistemas de salud Quechua y Shawi, conocimientos que se usan y transmiten a través de mujeres y varones. Estas historias nos trasladan, desde las alturas de los Andes a la Selva montañosa del río Paranapura, territorios de los pueblos Quechua y Shawi en las regiones de Ayacucho y Loreto, respectivamente.

Cabe aclarar que en los casos en que hemos observado que los Shawi han intercambiado algunas de las plantas medicinales para la atención del parto y tratamiento de los niños y niñas con otros pueblos, acudimos al apoyo del área de Etnobotánica del Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Éste nos asistió con la identificación de las muestras, los nombres locales y científicos, siendo colocados en los pies de página de los testimonios.

Este documento es resultado de un esfuerzo conjunto de CHIRAPAQ Centro de Culturas Indígenas del Perú en alianza con The Hunger Project, la Organización de Mujeres Indígenas de Laramate – OMIL, la Federación de Comunidades Nativas Chayahuitas – FECONACHA y la Organización Regional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas del Alto Amazonas – ORDEPIAA.

Finalmente, esperamos contribuir a la recuperación y revalorización de los conocimientos de los sistemas de salud indígena, mostrando sus persistencias y los cambios a través de las voces de quienes lo hacen posible.

Tarcila Rivera Zea

Presidenta

CHIRAPAQ Centro de Culturas Indígenas del Perú



Laramate

PARTERAS Y VEGETALISTAS QUECHUAS

ALGUNOS COMENTARIOS PREVIOS

Las tres historias que presentamos en esta sección nos introducen en los saberes y conocimientos tradicionales propios de las comunidades Quechua de Laramate en materia de salud. Las historias de vida de Sabina, Sira y Mario dejan ver los modos en que estos especialistas de la salud indígena han aprendido por medio de la vivencia cotidiana y la observación. En este sentido, los conocimientos se transmiten de padres o madres a hijos e hijas, de abuelos y abuelas a nietos y nietas. Asimismo, sus relatos evidencian las dificultades que encuentran en la actualidad para ejercer sus oficios de parteras y vegetalista o “hierbero”. Los pobladores requieren de sus tratamientos y atención; sin embargo, el sistema de salud oficial los excluye, los niega y los cuestiona.

Sus testimonios revelan la persistencia de estos conocimientos y sus prácticas en las comunidades Quechua de Ayacucho, pero también dan cuenta de los cambios presentes producto del contacto con el sistema de salud formal: centro de salud, médicos titulados, técnicos enfermeros que fueron introduciéndose poco a poco en estos territorios y que ejercen un importante poder para el tratamiento de la salud.

Las historias se han recopilado en el sur de Ayacucho, en el distrito de Laramate de la provincia de Lucanas. Esta es una zona

que ha estado históricamente desarticulada del norte de la región como consecuencia de la inexistencia de una red de comunicación vial; por lo que podemos decir que no se habrían producido transformaciones profundas en el sistema cultural del pueblo indígena. El distrito constituye la puerta de ingreso a las provincias altoandinas del sur de Ayacucho de la costa de Palpa, Ica y Lima.

Las historias de Sabina, Sira y Mario reflejan esa compleja relación en la región. Mientras Sabina nos comenta su labor como partera y su vinculación con el personal de los centros de salud; Sira nos cuenta cómo aprendió a ser partera y a aplicar este conocimiento, así como lo que sucede hoy en día con la juventud de Laramate. Finalmente, Mario nos enseña su conocimiento sobre los usos y las propiedades de las plantas medicinales, generalizado en hombres y mujeres del campo, cuyas virtudes se aprovechan para la atención de la salud y la alimentación.

El conjunto de las historias nos describen cómo, en algún momento, coexisten los sistemas de salud indígena y el sistema biomédico y se transita hacia una política del desconocimiento e invisibilización de los conocimientos, prácticas y de los sabios y sabias del sistema de salud del pueblo Quechua.



SABINA MOSCOSO ROMANÍ

Aprendiendo el oficio de partera y su vinculación con el sistema de salud formal

Me llamo Sabina Moscoso Romaní, tengo 70 años y soy comunera del anexo Atocata¹ de la comunidad campesina Laramate.² Nací en el año 1942, mis padres fueron María Romaní Bendezú y Roberto Moscoso Altamirano. Mi papá era de Laramate y mi mamá de Atocata.

Mis abuelos por parte de padre eran de Andahuaylas, vinieron a vivir a Laramate y mi papá nació acá. Mi padre se reunió con mi mamá cuando ella enviudó de su primer compromiso. De este matrimonio somos tres hermanos Moscoso Romaní. En total tengo cinco hermanos por parte de madre.

1 Atocçjata palabra quechua que significa falda de zorros. Se encuentra situada en medio de los cerros Cundurillo y Paucani, y el apu Llamocca riega el valle de Laramate.

2 Cuenta la leyenda que el nombre Laramate, devino cuando en la guerra con Chile un soldado llegó a este valle y pidió agua para beber. Una mujer le alcanzó en un mate agua para que calmara su sed. Luego, el soldado preguntó cómo se llama el lugar y, al no obtener respuesta, dijo: “*entonces este lugar se va a llamar Lara porque mi apellido es Lara y me has dado de beber agua en un mate*”. Así quedó el nombre Laramate.

Como hijos de un segundo matrimonio hemos sufrido, mi padre se separó de mi madre. Nosotros nos quedamos con ella. Nuestra madre nos ha educado a su alcance. Era partera tradicional aficionada. Desde los ocho años empecé a seguir a mi mamá. He aprendido todo lo que hacía para vivir. Como éramos muy pobres, mi mamá nos enseñaba todas sus habilidades. Aprendí desde tejer con palitos, al croché, en telar a cintura, a tejer ponchos y la costura. Yo fui la que más aprendió de todas mis hermanas.

Antes, en Laramate había un puesto de salud atendido por dos técnicos sanitarios. No había doctores, ni teníamos un centro de salud. Los técnicos curaban la neumonía y atendían partos: uno era Víctor Loayza y el otro Genaro Tenorio Garayar. Mi madre atendía en Atocata y Patachana, que era su zona. Empecé a atender partos a los 22 años por afición y por emergencias, porque no había nadie más que atendiera; tenía que acudir en plena lluvia. He atendido en total 44 partos de los cuales dos fueron de gemelos y tres de mellizos.

A los 22 años, una vez estaba en las alturas de Patachana y vi a una pareja en problemas. Por curiosa le pregunté al esposo:

—¿Qué tiene tu esposa?

—Está mal con dolores, está padeciendo y no puede dar a luz—, me dijo.

Fui a verla y sacudí su vientre, acomodé al bebe para que pudiera nacer. ¡El bebe estaba atravesado!

A la madre la amarré con el *chumpi* para que no le vengan los vértigos, porque no había ampolla ni nada. El bebé nació bien; al final, corté el cordón umbilical y administré los primeros cuidados al bebé y a la madre, y me quedé con ellos hasta el día siguiente.

También he ayudado a los técnicos de Patachana cuando pusieron la posta por el anexo. Las madres gestantes solicitaban que las apoyara cuando iban a dar a luz. Yo iba, sobre todo, cuando había una emergencia. Una vez, tuvimos que trasladar a una gestante en una carretilla, el esposo llevaba la carretilla y yo con la linterna alumbraba el camino. Así llegamos a la posta de salud de Patachana y con el técnico de salud atendimos a la paciente.

Luego de eso, he atendido partos fuera del establecimiento de salud. Los bebés que ayudé a traer al mundo ahora son jóvenes o son padres de familia. En algún momento, ellos han venido a agra-

decirme por atender a sus madres y recibirlos cuando ellas dieron a luz. Ese ha sido mi pago.

También he ido a las capacitaciones. Tengo de mis capacitaciones de salud la constancia y el certificado dado por la oficina de salud de Ayacucho. Hubo un proyecto en el año 2000, si mal no recuerdo, y nos convocaron a todos los tradicionales a una capacitación en la atención de partos. De esta capacitación, nosotras ganamos en técnica; mientras que los técnicos enfermeros han ganado de nuestra experiencia en la atención de la paciente. Al final, tanto los técnicos como los tradicionales hemos aprendido uno en técnica y el otro de la experiencia y formas de atención. En el año 2000 a las 42 parteras tradicionales nos implementaron con una mochila, unos guantes, unos mandiles y otros artículos.

Todas esas cosas, las he usado cuando he atendido a mis pacientes. A las capacitaciones nos trajeron de todas partes, de Ocaña, de Carhuacuncho, de Puquio venían otros, de todos lados. Nosotras teníamos una disputa con los doctores que no querían que nosotras atendiéramos. No nos querían dar esa licencia. Con ese certificado yo podía atender. Pero aunque nos daban esa licencia no siempre fue aceptada por todos. De los 44 partos que he atendido, no ha fallecido ni la madre ni el niño.

Cuando establecieron el centro de salud en Laramate, ya no nos han permitido atender por el temor de lo que pudiera pasar con las gestantes y los niños. Nuestras tareas cambiaron. Ahora ya no nos permiten atender a las gestantes. Ya no nos consienten; ya no las atienden en Patachana; a veces dan a luz en Ica; ya no vemos a las gestantes. En los últimos cuatro años ya no nos han dejado atender en la Posta.

Actualmente, cuando identificamos que alguien está embarazada, le informamos al técnico, con unos formularios que nos dan en el puesto; con esos formularios refieren a las pacientes a Patachana. Si en Patachana están mal, las derivan a Laramate; si siguen mal las destinan a Ica. Así trabajamos en un enlace o red.

En ningún momento nos pagaron por eso, nada. Sólo cuando hemos ido a las capacitaciones nos dieron nuestra alimentación y pasajes. Ha faltado que nos reconozcan, los técnicos han hecho sus informes con las cosas que yo he colaborado. A nosotras no nos han dado ningún incentivo. A pesar de que nos prohíben, siempre me buscan, sigo atendiendo a las gestantes en emergencias. Cuando la

criatura está mal yo las acomodo para que nazcan bien. ¡Yo siempre las acomodo!

Sin embargo, una vez por atender una emergencia en Atocata me querían denunciar. Cuando ya estaba la gestante con los últimos dolores fueron a buscarme a mi casa, entonces fui, la atendí y los gemelos nacieron bien. El doctor Licra del centro de salud llegó a Atocata y nos dijo que mañana bajemos a Laramate a la policía; que nos iba a denunciar por ser insolentes porque no era nuestra función atender partos. A mí y al padre del niño, nos quiso denunciar.

Yo le dije:

—Mire doctor, yo nada he hecho. He atendido por emergencia. Yo les he salvado porque ustedes deberían estar con esta responsabilidad. Mire, allí está la placenta y está normal, el bebe también está normal. La mamá sí se ha rasgado un poco, por el peso de uno de los niños.

Entonces, el doctor me dijo:

—¡No! ¡Usted no debió atender! ¡Debieron trasladar a la paciente a Laramate!

Al final, le dije que me esperara un rato, fui a mi casa a traer mis certificados, mi constancia, mi mochila y mis guantes. Cuando regresé, le dije:

—Mire doctor, yo por las puras no tengo esto. Si usted me denuncia yo mañana llamaré a la Jefa de Ayacucho porque desde Ayacucho nos han capacitado.

Me dijo:

—¡Señora, usted tiene esto! Allí recién me reconoció que yo estaba capacitada para atender a las gestantes.

Ahora, cuando están por dar a luz las llevan a Ica. No podemos atenderlas, si pasa algo nos dicen que somos responsables.

Sobre la atención del parto: cuidados del bebé y la madre

En todos estos años que yo he atendido nunca ha pasado nada. Los bebes y las mamás han salido bien, ni siquiera las madres

han sufrido de sobreparto.³ Yo aprendí cómo cuidarlas para que no les pase esto. A la futura mamá se le da de beber una infusión de matico o muña para que su cuerpo se caliente porque se le baja la presión durante el momento del parto, se enfría y hay que calentar su cuerpo para que tenga fuerzas. También, le damos de beber una infusión de orégano para que no se formen coágulos y corra bien la sangre.

Las mujeres han dado a luz sentadas con las piernas abiertas y un poco inclinadas hacia atrás, mientras el esposo la sujeta por detrás, sosteniéndola. Durante el parto, se le amarra la cabeza para que resista el dolor.

La cabeza del bebe se pone de costado para que no se llene de líquido y, si ha tomado algún líquido, lo pueda expulsar. Una vez que nace el bebe, se corta el cordón umbilical, se hace el corte midiendo con los cuatro dedos de la mano; luego, se lo ata con un hilo o gasa. Después, hay que esperar que venga la placenta para eso se hace unos masajes a la mujer; una vez que ésta sale se siguen haciendo masajes para que salga la sangre. Después que sale, la madre descansa. Al bebe se le limpia con aceite Johnson, aún no se baña al niño. Se entrega el bebe a la mamá.

A la madre se le realizan lavados en el área del parto con agua tibia y se la deja descansar, no se la baña sino hasta días después. Pasados los ocho días ya puede levantarse de la cama y después de un mes recién puede agarrar el agua. Mientras tanto, sus familiares tienen que hacerse cargo de todas las labores de la casa.

Reflexiones sobre el control natal

Antes, las señoras que vivían en las alturas tenían doce hijos y en la parte baja tenían cinco o seis hijos. Ahora, con los métodos anticonceptivos han disminuido el número de hijos. Entonces, se requerían de las parteras. No conocemos plantas medicinales que puedan ayudarnos a controlar el número de hijos y nuestros esposos eran muy machistas, si no queríamos estar con ellos nos decían:

3 También conocido como puerperio. Es el periodo inmediatamente al parto. Durante este periodo a las mujeres les afecta el dolor que sigue a la expulsión de la placenta, provocado por la contracción del útero. Los cuidados durante este periodo quieren evitar los casos como la retención de placenta, la hemorragia, el post-parto y la infección puerpérea.

—¿Con quién estarás que no quieres estar conmigo?

Con esa presión no podíamos cuidarnos y los hijos venían. A penas nuestros hijos tenían dos años, ya venía otro en camino.

La transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones

Lo que sabemos de la medicina tradicional ya no se transmite, a pesar de que sigue siendo necesario. Los jóvenes se van a la Costa. Hay personas que han sido parteras, pero han dejado sus prácticas, olvidando los conocimientos. Todas hemos quedado obsoletas porque el centro de salud tomó el mando y a nosotras no nos han considerado a pesar de que nos han capacitado. Antes, nuestro conocimiento era tomado en cuenta, pero ahora ya no hay nada de eso. Todo se está perdiendo.

Yo soy una de las pocas que ha continuado pero el resto ha ido dejando y ya no se transmite ese conocimiento a las jóvenes que piensan en irse a la Costa [Ica o Lima]. Yo he sido reconocida como partera tradicional en el puesto de salud. Mi hija conoce, ella es técnica en enfermería. Vive en Ica. Las técnicas de salud trabajan diferente y aplican otro tipo de conocimientos. Como curiosa, a veces, acomoda a los bebés pero nada más, sin que esto sea conocido por los demás.



Laramate



CIRA HUANCAHUARI PILLACA

Vivenciando el oficio de partera

Mi nombre es Sira Huancahuani Pillaca, tengo 58 años de edad y soy del anexo Patachana de la comunidad campesina Laramate. Mis padres fueron Vicenta Pillaca López y Saturnino Huancahuari Rupire. Mi papá era de Patachana y mi madre del anexo de Tucuta, ambos eran Laramatinos.

Somos doce hermanos, mi hermano mayor es varón y yo soy la segunda de todos mis hermanos. Mi familia se dedicaba a la agricultura, la ganadería y la elaboración de quesos. Toda la producción agrícola y quesera era para consumo propio. Cuando vendíamos alguna cabeza de ganado teníamos dinero. Antes no vendíamos el queso, lo almacenábamos. Desde el 2001, recién empezamos a vender los quesos a los intermediarios, a las bodegas del distrito de Laramate o las personas que llegan al anexo.

Yo desde los cuatro años iba a la chacra; acompañaba a mi mamá a cuidar las vacas. Desde los nueve o diez años ayudaba a cocinar, a lavar la ropa; mi hermano mayor traía la leña, el agua para cocinar y lavar. Todos mis hermanos apoyábamos a mis padres. Mi hermano y yo éramos como los segundos papá y mamá, como mi madre tenía sus hijos seguidos, teníamos que apoyar.

En el anexo todas las mujeres daban a luz con la presencia de las parteras, mi madre sólo daba a luz con la presencia de mi padre y mi abuela. En el último parto, a mi madre la atendió un obstetra varón, el señor Genaro Tenorio. Mi padre lo trajo desde Laramate a lomo de bestia. En este embarazo, mi madre no podía dar a luz.

Mi abuelita Julia López atendía partos en el anexo, siempre la venían a buscar. Mi abuela aprendió mirando, era curiosa y observadora. Una vez que se quedó viuda, la llamaban para atender y allí acudía. Después del parto, a mi madre se la fajaba para que *el útero no camine, dicen que busca al bebe y se viene arriba*. Para evitar eso es que se faja a la parturienta después de dar a luz.

Después del parto hay que sahumar el cuarto con incienso para purificar el aire y no le dé la recaída. Durante un mes mi abuelita cocinaba y lavaba la ropa, después de un mes recién mi madre cocinaba. A pesar de tener doce hijos mi madre no sufrió de prolapso.

Lo primero que hacía mi abuelita era palpar el vientre para saber la posición en la que se encontraba el bebe. En función de eso, lo acomodaba o sacudía a mi madre con una manta desde la cabeza hasta los pies, mi padre la ayudaba. Luego, volvía a palpar para ver si el bebe ya tenía la posición correcta.

A mi madre le empezaba el dolor como a las 11 de la noche, me decía:

—Hija ve a poner el agua a hervir con membrillo para tomar.

Y venía mi abuelita. Amarraba la cintura con la faja, y mi padre la apoyaba. Mi madre sentada inclinada se agarraba del catre y mi abuelita Julia recibía al bebe; se lo ponía boca abajo y limpiaba toda esa babosidad de la boquita. A mí mamá se le limpiaban los pechos para que el bebe pudiera lactar y tomar el calostro.⁴

Yo me casé chibola, tenía 17 años. A mi esposo lo conocí en Patachana, él vendía artículos de pueblo en pueblo y llegó a Patachana, tenía 45 años. Con mi esposo he tenido 14 hijos, todos mis partos han sido naturales, once de los partos los tuve en mi casa con la ayuda de las parteras. En los tres últimos partos tuve que acudir al

4 “El calostro es una sustancia rica en proteínas y anticuerpos, de color amarillo claro y de consistencia viscosa. Es muy importante que el bebé tome el calostro, ya que le aportará una protección especial contra las enfermedades y las vitaminas, minerales y calorías que el bebé necesita”. Referencias: <http://www.planetamama.com.ar/nota/%C2%BFqu%C3%A9-es-el-calostro>

centro de salud a dar a luz, entre los años 1990, 1998 y 2000. Eso porque nos decían que si no íbamos al centro de salud, tendríamos que pagar una multa o porque cuando fuéramos no nos iban a atender.

Yo nunca tuve problemas, llegaba a las once y a las doce ya tenía a mi bebe. Ya iba preparada para dar a luz.

Los cuidados del niño a lo largo de su crecimiento

Con los bebés hay que tener bastante cuidado, hay que darles leche materna, no biberón porque se enferman por la leche muy caliente, muy fría o muy dulce. Se enferman siempre. Yo a mis hijos les he dado leche materna durante año y medio o dos años. A los seis meses ya comían, obligado le daba de comer para que se forme su estómago y les seguía dando de lactar.

Yo llevaba a mis hijos a sus controles, cuidaba que tuvieran todas sus vacunas. Además de sus controles. Daba infusiones de agua de menta, agua de hierba buena y agua de manzanilla antes del desayuno. Yo sé que dándoles estos mates prevenía las gripes y las diarreas. Casi no he tenido que llevarlos al centro de salud, sólo cuando tenían parásitos.

Enfermedades frecuentes en los bebés y los niños

El susto es la principal enfermedad con lo que se enferman los niños. Una vez habían ojeado a mi hijo, en ese entonces yo no creía. Mi compadre me dijo:

—¡Hay que pasarle con ají y huevo!

Él me ayudó a pasarle con ají y huevo, y lo colocó en un vaso de agua. Luego, lo botó en el camino y, al otro día, el niño amaneció sano. Hay cosas que son reales.

Después, cuando su ojito lagrimeaba yo ya sabía, le pasaba por todo su cuerpo con huevo y ají, y hay que pasarlo con fe y rezando. Después, se reventaba en un vaso con agua y salía ensangrentado, le sacaba el mal y lo botaba en el camino.

Cuando al niño *le da el aire*, se le baña con una hierba silvestre ya sea altamisa, quitatabaco o ruda. Con eso desaparece el sarpullido que les suelen aparecer.

La transmisión y el uso de los conocimientos ancestrales

A mi hija Diana de 14 años que está en cuarto de secundaria le estoy enseñando. Ella me pregunta según eso le enseño.

Tengo un hijo que es técnico en enfermería. Mi hijo Homeo combina algunas cosas que ha aprendido conmigo y otras que le han enseñado en el Instituto, y eso lo aplica en la posta de salud. Por ejemplo, él me dice:

—Cuando viene una gestante, mamá haz hervir agua y ponlo en un termo.

El agua hervida da fuerza y calienta el cuerpo de la gestante. Le pone la fajita encima del vientre y la camilla sin cabecera; de la placenta ve si han salido todos los conductos y la entrega a los parientes de la gestante. Estos la llevan a su casa y la queman en la candela. Después del parto, le aplica lavados a la señora con agua caliente, no con agua fría.

Las gestantes se han sentido bien con mi hijo. Me dicen cuando tienen que dar a luz nuevamente:

—¡Ojalá tu hijo estuviera acá para que me atienda! Porque tiene buena atención. Nos trata bien, en cambio otros nos rezongan y gritan. Nos dicen ¡tienes que aguantar el dolor!

En cambio, ¡mi hijo no las trata brutalmente!, las trata con cariño y amabilidad. Siempre me dicen, me reclaman:

—¡Con tu hijo me voy a atender! Yo no voy a ir a Laramate, en Patachana me voy a quedar para que me atienda tu hijo.

Con otros técnicos o médicos tienen miedo, vergüenza y recelo. No confían porque los técnicos que vienen al puesto de salud son de Ica, de Puquio, de Arequipa, de diferentes lugares, y no conocen nuestras costumbres.

Ahora todo se deriva a Laramate. Allí, tienen su cuartito, les dan su cocina, ollitas y cocinan. Ahora hay tres gestantes en Larama-

te. Ellas no querían ir, querían dar a luz en Patachana, pero no confían en la técnica, y la técnica sólo las deriva a Laramate. Si el bebe está en mala posición, las mandan a Ica, allí dan a luz por cesárea o también dan a luz normal. Si nosotras ayudáramos, les refregaríamos el vientre para colocar en posición al bebe para que nazca, así no habría necesidad en esos casos de llevarlas hasta Ica.

Las gestantes siempre me reclaman:

—¡Ahora nos mandan allá! ¡Nos hacen cesárea!

Porque le han dicho que su bebe estaba de costado y a las dos las han sometido a cesáreas. Me dicen:

—¡Hace falta el técnico! Porque no está, hemos ido a Ica, y nos han hecho la cesaría. Ahora soy inútil, no puedo hacer fuerza.

Inútil ya se quedan.



MARIO GARCÍA SALCEDO

Soy Mario García Salcedo. Nací el 25 de febrero de 1964. Tengo 49 años. Vivo en el anexo de Llauca de la comunidad Laramate. En la actualidad, soy el presidente de la comunidad campesina Laramate, que fue creada por resolución el 5 de enero de 1929. Como presidente administro los bienes de la comunidad: tenemos fundos, chacras y ganado, y dirijo a los comuneros para llevar una convivencia pacífica y con responsabilidad.

Nací en Laramate y mis hermanos nacieron en el anexo Tucuta⁵ atendidos por mi papá y mi abuelita. Mi padre era de Tucuta y mi madre de Patachana. Mis padres se llamaban Ponciano García Ido y Benedicta Salcedo Huncahuani, ambos ya fallecieron. Nosotros somos cinco hermanos, tres mujeres y dos varones. Vivíamos en el anexo de Tucuta. Yo vine a vivir a Laramate cuando tenía cuatro años. Mi primaria y secundaria las hice en Laramate, mientras que mis hermanos permanecieron y estudiaron en Tucuta.

5 En la comunidad campesina Laramate se creó el distrito que lleva el mismo nombre. Este hecho ha establecido otro tipo de autoridad. En la actualidad coexisten las autoridades tradicionales y el alcalde del distrito, colaborando en todos los trabajos. Sin embargo, las funciones de carácter político se encuentran a cargo de este último.

A los 19 años, una vez que concluí la secundaria, me fui a Lima para postular a la policía nacional. No me aceptaron porque era muy chato. Ese año, me quedé en Lima trabajando. Después, me fui a Ica porque no conseguía trabajo. En Ica tenía a mis hermanos, había mayores facilidades y me quedé trabajando varios años.

En Ica conocí a mi esposa, que era del anexo de Patachana de la comunidad Laramate. Después de años de permanecer en Ica, retorné a Laramate. Nos fuimos a vivir al anexo de Llauca. Aquí teníamos animales y terreno. Mis hijos han nacido en Ica y Laramate. El primero nació en Ica y los otros cinco en el centro de salud de Laramate. Ahora, tres de mis hijos están en Lima, uno en Ica y dos en Laramate.

La transmisión de los conocimientos tradicionales: las plantas medicinales y sus propiedades

Desde los cuatro años nuestros padres y abuelos nos van transmitiendo sus conocimientos de las plantas y sus propiedades. Desde los cinco años, a mi hija le digo: –¡tráeme el toronjil!. Ya me alcanza el toronjil. Van conociendo desde pequeños los nombres de todas las plantas medicinales y para qué las usamos.

En mi caso, mi padre y mi madre son los que me enseñaron. De adulto yo ya conocía las propiedades de cada planta, qué parte tengo que usar según la dolencia que quiera tratar y cómo prepararlo; las cantidades que se administran, todo eso se va aprendiendo según el uso que hagamos. En los colegios no nos enseñan sobre los vegetales [plantas medicinales] y sus propiedades.

Nosotros usamos las plantas medicinales como medicina preventiva y en la alimentación. Todos en Laramate, en nuestras huertas, tenemos hierbas aromáticas como el ajeno, la manzanilla, el toronjil, la menta, la ruda y otras. El ajo nunca ha faltado en los huertos. Antes, en nuestros huertos no sembrábamos zanahoria ni otros vegetales, ahora sí.

Las hierbas medicinales las usamos cuando recién se manifiesta la enfermedad, sobre todo con la gripe. Como Laramate está a una altura de 3060 msnm, las enfermedades más frecuentes que se presentan son la gripe y la neumonía, esto debido al clima y la altitud. Contamos con un gran grupo de vegetales que usamos para

la gripe. Tomamos una infusión de la hoja del eucalipto que, al igual que la menta, es una hierba caliente.

Cuando el vegetal no hace nada, no da resultado, llevamos al paciente al centro de salud. Esto a veces nos ha traído problemas con el centro de salud. Una vez mi hijo tuvo una gripe que no se curaba con nada; cuando lo llevé al centro de salud, me dieron un resondrón [rezongo].

Me dijeron: —¡Lo hubiera traído apenas estaba con la gripe!

Mi esposa y yo llevamos a nuestro hijo cuando vimos que le había dado la gripe demasiado fuerte y que el vegetal no lo mejoraba porque nos demoramos en darle.

Los que vivimos en el campo conocemos las plantas y sus usos. Diferenciamos los vegetales por sus propiedades calientes y frescas, y por comunes y silvestres. Las primeras contrarrestan el frío del cuerpo por eso se toman hierbas “calientes” y, para contrarrestar lo caliente del cuerpo, tomamos hierbas “frescas” como la manzanilla.

Mientras que las hierbas silvestres crecen en el campo sin que las plantemos, las comunes las plantamos o buscamos su raíz o semilla para sembrarlas en nuestros huertos. En el caso de las plantas silvestres, dependiendo del uso que hagamos de ellas, las trasplantamos en los huertos. Las plantas que cultivamos en los huertos son las que más usamos.

Entre las plantas silvestres o naturales que más usamos tenemos: la salvia (gripe e inflamación), la conoca (gripe y bronquios), la santa maría (mal del aire), el marco (mal del aire), el cullen (gripe y digestiva), la muña (gripe) y el amor seco (desinflama heridas). Limpiamos el hígado con el ajenojo, lo preparamos en infusión y lo tomamos en ayunas, quita el amargor de la boca.

Entre las hierbas comunes que sembramos tenemos: la menta (gripe y bronquios), la manzanilla (desinflama), el toronjil (digestión), la ruda, el orégano (cólicos fuertes), el paico (digestivo) y el eucalipto (gripe). Recurrimos al Centro de Salud cuando es una gripe fuerte. Tomamos los vegetales cuando la enfermedad está empezando a manifestarse en nuestro cuerpo.

En los huertos tenemos: el orégano que es bueno para los cólicos, es una hierba caliente. La manzanilla es una hierba fresca,

puedes tomar una infusión para limpiar el estómago y baja la inflamación. El culén es una hierba que se toma después de los alimentos para una mejor digestión. Tomamos la ruda en una infusión para los cólicos estomacales.

El paico es bueno para la diarrea, se hierva la raíz en agua y se toma unas tres veces al día. El eucalipto es bueno para la tos, se hacen hervir las hojas y se toma el agua, desinflamando la garganta. El romero se usa si tienes alguna herida, hierves las hojas y con el agua te lavas la herida. La salvia es una planta silvestre que se usa para los bronquios, lo toman en infusión los niños y adultos.

No sólo tomamos los vegetales cuando estamos enfermos sino que son parte de nuestra alimentación. Las infusiones las bebemos después de nuestros alimentos. Por ejemplo, usamos el atacco que es un vegetal que contiene bastante hierro y lo cocinamos, picamos y preparamos con papa sancochada con un aderezo. Es una comida muy rica. También usamos el paico en el caldo de leche o lo hervimos con la cascarilla de la granadilla para que ayude a combatir los parásitos de los niños y adultos.

PARTERAS SHAWI

ALGUNOS COMENTARIOS PREVIOS

Las historias de vida de cuatro mujeres Shawi conocedoras de las propiedades y valor de las plantas más apropiadas para aplicar durante y después del parto, así como para el cuidado de la salud de los niños y niñas nos introducen en las prácticas y conocimientos tradicionales que aún persisten en la Amazonía del Perú. Prácticas y conocimientos que son aprendidos a través de la observación de los mayores y por medio de las propias vivencias. Asimismo, los mismos nos permiten entender la importante vinculación que sostienen los pueblos indígenas con los seres de la naturaleza: animales, plantas, piedras, todos ellos poseedores de espíritus.

Estas mujeres especialistas, que identificamos como *sabias del sistema de salud Shawi*, utilizan determinadas plantas, el tacto, los masajes y se ponen en contacto con los seres espirituales existentes en el bosque, para ayudar a las futuras mamás a lo largo de la gestación, el parto y el post parto.

Las historias de Consuelo, Robertina, Toribia y Anastacia nos introducen en los conocimientos, las prácticas, los usos actuales del sistema de salud indígena centrado en las figuras de las parteras y los usos alternativos que hace el pueblo Shawi del sistema de salud indígena y del sistema biomédico.

Los conocimientos en torno al cuidado de la gestante hasta el nacimiento del niño y niña no se restringe sólo a las parteras. Este conocimiento es de uso generalizado en las mujeres y varones Shawi. Conocimiento que se va aprendiendo a lo largo de la vida y continúa durante los partos de las mujeres, momentos en los que son acompañadas por el esposo, la madre o la abuela y, dependiendo de la necesidad, por la partera.

Los Shawi, cuya lengua pertenece a la familia lingüística cahuapana, fueron denominados Chayahuitas por los misioneros y se autodenominan *Kampu Piyapi* que significa “nuestra gente”. En la actualidad, su sistema de salud está vigente y convive en relativa armonía con el sistema biomédico presente a lo largo de su territorio. Los pobladores Shawi recurren al sistema de salud indígena para atender los partos, el cuidado de los niños y niñas y para ciertos males que los afectan, en tanto que para otras afecciones, asisten al sistema biomédico. Algunas enfermedades aparecen cuando se rompen prohibiciones que hombres, mujeres, niños y niñas Shawi deben respetar. En estos casos los sabios y sabias de la salud indígena actúan, resultando incomprensibles para los otros sistemas de salud.

Las historias se han redactado sobre la base de un listado de preguntas. Dadas las dificultades para la comunicación, se ha recurrido a traductores que facilitaron el diálogo con las parteras Shawi. Las historias se han registrado en las comunidades cercanas al distrito de Balsapuerto, en la provincia de Alto Amazonas de la región Loreto.



CONSUELO INUMA TANGO

Mi nombre es Consuelo Inuma Tango, tengo 70 años. Mi mamá nació en Nuevo Junín y cuando se reunió con mi papá se establecieron en San Antonio de Yanayacu donde yo nací, a ocho horas de caminata de Balsapuerto. Ahora vivo en la comunidad nativa San Lorenzo, que está a 30 minutos de Balsapuerto. Con mi esposo hemos sido los fundadores de la comunidad. Antes no era comunidad.⁶

Tengo cinco hermanos: Roberto, Suela, Antonia, Virginia y Pablo. Yo he sido la tercera. Todos mis hermanos hemos ayudado a nuestros padres desde pequeños. En la comunidad todas las fami-

6 Con la titulación de las comunidades nativas el Estado reconoció extensiones de tierras a grupos de familias, fragmentando a un pueblo indígena en una serie de comunidades nativas. En el caso de los Shawi, las comunidades usan colectivamente el cementerio, los depósitos de sal y de greda, independientemente de que alguno de estos recursos se encuentre en el territorio titulado de alguna de las comunidades. Por ejemplo: la greda es recolectada por las mujeres y es una tierra arcillosa de una coloración y consistencia específica que se usa para elaborar vasijas y callanas (platos) para almacenar y servir el masato. Éste es una bebida importante para la cultura y la alimentación de las familias Shawi, su preparación es responsabilidad de las mujeres. Como parte del rito de pasaje del primer sangrado menstrual (menarquía), el rito concluye cuando la mujer ha logrado preparar e invitar un buen masato.

lias nos dedicábamos a la recolección de shiringa⁷ y barbasco⁸ que vendíamos en Yurimaguas. Con el dinero de la venta comprábamos ropa, municiones, machetes, pilas y pescado salado.

Mi esposo, Eugenio Pizango, iba a pasear a Jeberos y, en el camino, se quedó en San Antonio. Cuando nos reunimos él tenía 22 años y yo 15. Mi esposo me pidió como esposa a mi papá y éste me entregó. Yo no quería. Mi papá me dijo:

—Te entrego para que vivas con él. Tú no tienes a tu madre, ¿quién te va a mantener? Vive con tu marido para que tengas quien te mantenga. Mi familia era muy pobre.

Entonces, me reuní con mi esposo y me trajo a vivir a San Lorenzo. Aquí seguimos trabajando con la shiringa, la recolección del barbasco y la agricultura. Cuando pasó el tiempo de la shiringa y el barbasco,⁹ vino el tiempo del arroz y maíz, entonces las familias nos dedicábamos a su siembra y comercialización, y siempre sembrábamos plátano y yuca para nuestra comida.¹⁰ Yo criaba chanchitos y gallinas, antes no se vendían estos animales como ahora.¹¹

7 Shiringa o árbol del Caucho.

8 Arbusto de la Amazonía con muchas propiedades.

9 Estas actividades económicas de carácter extractivo (la shiringa, el barbasco, la zarzaparrilla, entre los principales) caracterizaron a la región entre los siglos XIX y XX. Actividades que en el siglo XX incrementaron su intensidad, y dieron paso al ingreso del aguardiente usado como producto de intercambio por los habilitadores y patrones de trabajo por productos, atrapando a los pueblos indígenas en intercambios desiguales. (Alberto Chirif Tirado: 2002: 63. En: *Una Historia para el Futuro. Territorio y Pueblos Indígenas en Alto Amazonas*. CORPI – IWGIA 2002). Es importante situar el ingreso del aguardiente porque ha sido incorporado en las preparaciones medicinales que se usan en el parto.

10 La yuca es usada para la preparación del masato. El masato es una bebida contundente que satisface el hambre y sacia la sed. En muchas ocasiones, las familias se van a dormir tomando masato o reemplazando una comida con esta bebida. (María Ponce, Informe de campo Centro Nacional de Alimentación y Nutrición – CENAN 2007).

11 En la actualidad, la crianza de ganado vacuno ha reconfigurado el espacio geográfico de las comunidades y de los centros poblados de las comunidades Shawi de Balsapuerto. Ingresó como parte de un programa del gobierno regional de Loreto, desboscando áreas para sembrar pastizales y colocando alambres con púas para separar a los animales de las casas. Es común observar en todos los centros de las comunidades nativas cercos de púas que separan una casa de otra, colocados con la finalidad de evitar que el ganado vacuno ingrese a las casas. La crianza de animales menores, ante la paulatina disminución de los animales de caza, también se usa como moneda ya que rápidamente se pueden vender o intercambiar por productos según se requiera.

Prácticas para la atención de los partos

Con nuestro mismo esfuerzo traemos a nuestros hijos al mundo. A mí nunca me han llevado a la posta, como ahora que vemos a muchas mujeres que se van al centro de salud. A todos mis hijos los he tenido en mi casa. Nosotras usamos la semilla del *piri piri*,¹² para fortalecer el cuerpo de la mujer y prepararla para el parto.

Mis ocho hijos los he tenido en la comunidad con la ayuda de mi esposo. Nadie me enseñó a ser partera porque mi madre murió cuando yo era pequeñita. Yo aprendí dando a luz a mis hijos con la ayuda de mi esposo.

Mi esposo me animaba, me decía:

—Ya va a pasar, el bebe va a salir bien.

Damos a luz de rodillas, sujetas a una columna en nuestras casas y el esposo desde atrás ayuda empujando al bebe. En el suelo ponía una manta.

Tuve que aprender porque existía la necesidad de tener a nuestros hijos. Antes no había centros de salud ni personal donde acudir como ahora. Mis hijas mayores no han acudido al centro de salud, yo misma las he atendido; pero ahora mis otras hijas, las menores, acuden al centro de salud a controlar sus embarazos aunque sus hijos los tienen en sus casas, con la ayuda de sus esposos y yo acudo y las atiendo.

Cuando alguna mujer tiene a su bebe en mala posición, yo lo acomodo frotando las manos con aceite de zorro. Con este ungüento que preparamos se soba el vientre, se va acomodando y colocando en posición al bebe.

Una vez que el niño está en posición se invita a la gestante a que se prepare. Durante el momento del parto se le da una tasa con una infusión de hoja de algodón, de paico o de malva. Estas infusiones acortan los tiempos en el momento del parto. Así nosotras hemos tenido a nuestros hijos. La malva es una hierba flemosa, ayuda al desplazamiento del bebe y las mamás pueden expulsar más rápido al niño.

La hoja de algodón también cumple esa función. Creemos que al igual que la hoja de algodón que se abre, la bebida de este

¹² Nombre científico *Eleutherine bulbosa* (Mill.) Urb.

vegetal produce el mismo efecto en el cuerpo de las mujeres: que se abra su interior y pueda salir el bebe.

Cuando recibimos la placenta la enterramos, es nuestra creencia. Hay que enterrarla en un lugar distante de la casa, que sea poco frecuentado y lo suficientemente profundo para que no pueda ser desenterrada por ningún animal. Para enterrarlo, colocamos la placenta en una *mocahua*,¹³ colocamos encima otra *mocahua* y la colocamos en un hoyo que previamente hemos preparado. Cuando se bota y no se entierra, y este llega a ser consumida por algún animal, la criatura se enferma constantemente.

Cuidados de la madre en el posparto

Después del parto, la mujer que ha dado a luz, no debe ir a su chacra, no puede cargar nada y no puede tocar agua fría. Se debe quedar cuidando a su bebe. Cuando se quiere bañar, avisa para que sus familiares hagan hervir el agua y cuando está tibia se la baña; luego, se la abriga. Durante los primeros días se la baña desde su abdomen hasta las piernas con agua tibia.

Nosotras tratamos diferentes enfermedades. También sabemos si en nuestra medicina no existe tratamiento para algunas enfermedades. Acudimos al centro de salud cuando identificamos que esa enfermedad o mal lo pueden curar allí. No todo se puede curar o tratar en el centro de salud.

Así es nuestro conocimiento. Esto lo enseñamos a nuestras hijas que serán sus propias parteras. Dar a luz en la casa es mejor por el trato y la atención que recibe la mujer. Asistir al centro de salud nos da vergüenza porque no nos gusta que miren nuestras partes, que nos palpen y que los médicos introduzcan su mano para extraer a los bebes. Nunca he escuchado que las madres mueran dando a luz en sus casas, en estos años no he escuchado que haya pasado.

Cuidados para que los niños crezcan sanos

Para que el niño camine en menor tiempo, frotamos sus rodillas con la ceniza del fogón. La persona que va a dar este tratamien-

¹³ Plato o vasija de cerámica pintada, que es también usado para el consumo de bebidas como el masato y otras.



to debe estar en ayunas mientras aplica esta frotación. Luego de la frotación, la curandera puede tomar [comer] sus alimentos. También usamos el *piri piri* para que el niño camine más rápido. La raíz del *piri piri* se pela, raya y el jugo se combina con *huito* y pintamos el pie, el tobillo y la rodilla durante una semana.

Con esto los niños empiezan a caminar más rápido y sus huesos se fortalecen. Esto se aplica a los niños desde que tienen ocho meses de edad. La niña empieza a caminar a los nueve meses y el niño camina al año.



ANASTACIA CHANCHARI TANGO

Cómo se llega a ser partera

Soy Anastacia Chanchari Tangoa, nací en lo que hoy es la comunidad nativa Puerto Libre. Actualmente vivo en la comunidad Buenos Aires. No sé mi edad, pero según mi documento de identidad tengo 73 años. Hemos sido nueve hermanos, sólo estamos seis con vida.

En Puerto Libre, mis padres se dedicaban a la recolección de *shiringa*. En la chacra sembrábamos yuca, plátano, maíz y criábamos nuestros animalitos. Mi papá pescaba y cazaba. A las mujeres nos enseñaron a hacer *callanas*, para eso teníamos que recoger la greda, preparar el plato, pintarlo y cocinarlo para que dure.

A los doce años me pidieron en matrimonio. Me reuní con mi esposo¹⁴ Santos Huansi Lancha. Él me pidió como esposa a mi papá. Yo aún no quería tener esposo, le tenía miedo, pero mi papá de borracho me prometió a Santos. Mi esposo tenía 25 años. En ese tiempo, los jóvenes nos elegían, no era costumbre conocerse por un tiempo, sino que bastaba que se conocieran una vez y conversaran

¹⁴ El uso del término “esposo” hace referencia a la unión de hombre y mujer como pareja para vivir juntos y formar una familia. En los pueblos indígenas el matrimonio civil o religioso es una práctica foránea, que cuando se trasladan a zonas urbanas adoptan.

para que el hombre pida a la joven al padre. Al principio, no acepté y, después, acepté reunirme con Santos.

Mi esposo Santos me trajo a vivir a Buenos Aires. Aquí nos hemos dedicado a la chacra, sembramos yuca, plátano, sachapapa y maíz para el consumo de la familia. Vamos a la chacra con toda la familia, siempre cargamos con la familia. Los niños desde los tres años tienen tareas en la chacra. Un niño a los seis años ya conoce el trabajo en la chacra.

Mi esposo monteaba en el bosque. Siempre demoraba uno o dos días. Antes, iba con su familia a cazar y, después, llevaba a nuestros hijos. Ahora, mi hijo Fernando trae algo sólo cuando se va a montar de tres a cinco días. En la casa, las mujeres nos encargamos de hacer *mocahuas*, traemos la greda de diferentes colores y hacemos nuestras ollas y platos. La pesca nos da para comer pero cada vez es menos lo que sacamos del río.

Con Santos he tenido ocho hijos; cinco están vivos: Fernando, Virginia, Lorenzo, Pascual y Petronila, y tres fallecieron, uno de ellos por envidia. Mi mamá falleció cuando yo era pequeña, yo no sabía nada de partear. Mi papá Petación era quien me cuidaba cuando estaba embarazada. Él venía a visitarnos, tomaba masato y, luego que me veía, regresaba a su comunidad.

Mi papá Petación Chanchari, venía y me ayudaba cuando iba a dar a luz. Venía de Puerto Libre para atenderme. También mi viejo¹⁵ Santos Huansi me ayudaba y, así, aprendí a partear. Con ellos aprendí a colocar en posición al bebe para facilitar el nacimiento.

A las parteras nos buscan cuando nos necesitan, generalmente lo hace nuestra familia. Todas las mujeres sabemos partear, por eso todas somos parteras, sólo que algunas sabemos ciertas preparaciones para que el bebe nazca rápido y la madre no sufra. He ayudado a nacer a ocho niños. Sólo voy cuando me avisan, si no me avisan no voy. Nos compensan con bebida y comida, así nos apoyamos entre familiares y no hay pago por eso.

Cuidados de la gestante durante el parto

Las mujeres tenemos varias prohibiciones que tenemos que respetar, y siempre nuestras madres o abuelas nos lo recuerdan. Es-

¹⁵ Término coloquial que usa para referirse a su pareja.



tas prohibiciones se relacionan con lo que comemos como el concolón del arroz o de cualquier tipo de comida asentada al fondo de la olla. Nos recomiendan esto a las jóvenes para que nuestros hijos nazcan rápido y no suframos en el parto porque creemos que como el concolón se asienta en la olla, el bebe se puede quedar pegado a la placenta y no va a nacer rápido. Otra de las prohibiciones es el de comer parada o estar mucho tiempo parada, que lo relacionamos con el dolor durante el parto.

En el momento del parto, tenemos que tener grasa de zorro o de gallina de chakra, usamos cualquiera de los dos tipos. Esto lo mezclamos con la ceniza del fogón, nos sobamos las manos y empezamos a acomodar al feto para colocarlo en posición y pueda nacer sin complicaciones. Procuramos colocar la cabeza boca abajo para que pueda salir rápidamente.

Hay dos preparados que usamos en el momento del parto, estas preparaciones ayudan al nacimiento rápido del bebe.

La primera preparación: Se extrae el jugo de la hoja de malva y se mezcla con agua y dos huevos. Se da esta bebida durante el par-

to a la gestante. Usamos la malva porque es flemosa, ayuda a que el bebe se deslice y nazca más rápido.

La segunda preparación: Usamos la planta que llamamos *wawa kapi*. Hervimos sus hojas con agua. Se le da de tomar esta infusión cada cierto tiempo durante el momento del parto, como agua al tiempo. Colocamos la mamá en cuclillas, se tiende una colcha en el piso y con el apoyo del esposo y la partera da a luz. Si la madre conoce cómo partear sólo se apoya con el esposo. A las parteras nos llaman cuando es necesario.

Después del parto, bañamos a las mujeres con agua tibia y las colocamos en el mosquitero para que descansen.

Los cuidados de los niños

Nosotras cuidamos a nuestros niños desde pequeños. Para que caminen rápido rayamos la raíz del *piri piri* y lo mezclamos con el *huito*. Cada mañana se le aplica este ungüento en las articulaciones: pie, tobillo, rodilla y muslo. Para aplicar este ungüento, las mujeres tienen que estar en ayunas, hay que cumplir esto para que el ungüento funcione. Lo usamos cuando vemos al niño débil o enfermo. El ungüento tiene por finalidad fortalecer las articulaciones para que el niño camine rápidamente.

Existen enfermedades como la *cutipa*¹⁶ de gavián, tigrillo y de varios animales que enferman a nuestros niños. El centro de salud no sabe curar este tipo de males. Cuando se lleva al niño, no saben

¹⁶ La *cutipa* refiere cuando el espíritu malo del monte o de los animales ingresa en el cuerpo del niño o niña y se apodera de su espíritu. Panduro ha identificado el concepto de *cutipa* como “... lo que nos hace sentir mal, débiles y hace que uno se sienta menos...” (2002, 263). Algo penetra al cuerpo y causa daño, malestar; se trata de una especie de contaminación que, a su vez, requerirá de algún proceso de purificación, purga o dieta. Según Neira (2006) la persona *cutipada* presenta: debilidad, inactividad, abulia, pesadumbre, tristeza, produce vergüenza, tristeza, miedo, la persona se puede volver colérica o estar sin poder o autoestima. Este concepto alude también al maltrato físico y psicológico contra las personas, la discriminación, la pobreza y la falta de acceso a información. Remite no sólo a males físicos sino también psíquicos. Señala que la búsqueda de salud y bienestar pasa no sólo por el cuerpo sino por el alma y el entorno. El bienestar de cada persona implica también que la comunidad viva esté bien, sin indiferencia ni mezquindades (Panduro, 2002 y Neira 2006, citado en Velásquez, Fernández, Mejía y Rivera, 2010: *Salud Mental y Pertinencia Intercultural*, ponencia RELAJU, Lima – Perú 2010). Ver: <http://es.scribd.com/doc/111515796/Ponencia-Salud-Mental-e-Interculturalidad> (revisado abril 2014).

qué tienen. Identificamos que el niño, tiene susto cuando vemos que no puede dormir, está intranquilo, grita en la noche, no tiene apetito, no bebe y tiene vómitos. Entonces allí buscamos alguien conocido que le pueda *icarar*.¹⁷

Usos alternativos del sistema de salud indígena Shawi y de la biomedicina

Las mujeres vamos al centro de salud, muchas realizan los controles de sus embarazos. Después del nacimiento, los esposos llevan al bebe al centro de salud de Balsapuerto para que los registren, los pesen, los tallen y les apliquen sus primeras vacunas. Actualmente, con el programa *Juntos*, todas tenemos que llevar a los controles a los hijos.

Ahora que ya soy mayor, ya no tengo la fuerza que tenía antes. Mis huesos me duelen, por eso atiendo cada vez menos. Para ser partera se requiere fuerza y tranquilidad para ayudar a la gestante en el momento del parto. Sólo ayudo a la familia durante el nacimiento del bebe; después, el esposo se queda al cuidado de la mujer.

¹⁷ El *icaro* es el canto del curandero que, durante un acto ritual, carga de poder un objeto; por ejemplo, su cigarro. En este caso, se esparce el humo sobre el paciente y, al final de cada canto, éste se recupera.



TORIBIA CHANCHARI TANGO

Mi nombre es Toribia Chanchari Tango. Tengo 59 años. Mi mamá se llamaba Miguelina Tango y mi padre Asunción Chanchari, ambos eran de la hoy comunidad nativa Puerto Libre; y yo he nacido aquí. En 1987 Puerto Libre logró su titulación, hace aproximadamente 26 años.

En ese entonces sólo vivíamos tres familias. La mía se dedicaba a la recolección de *shiringa*, barbasco y sogá de topa (yute). Antes no había necesidad de vender tanto para vivir. Tenía ocho hermanos, yo era la quinta.

Cuando tenía 15 años, mi viejo¹⁸ que vivía en Trancayacu, vino a Puerto Libre para participar de un campeonato deportivo. Toribio Nolorbe Pua tenía 18 años cuando nos conocimos. El matrimonio entre los Shawi es diferente al matrimonio de los mestizos. Aquí, cuando el joven decide por una joven, compra un trago y va a la casa del papá de la joven. Allí toma con el padre y le pide a la hija como esposa. Si el padre y la joven aceptan, se entrega a la hija como esposa y se la puede llevar. Ahora ha cambiado un poco. Algunos jóvenes se conocen y al año o los dos años recién se reúnen.

¹⁸ Esposo.

Yo he aprendido a ser partera por mi madre; ella me enseñó cuando yo estaba embarazada. Me enseñó para no buscar partera y yo misma atenderme durante mis partos con la ayuda de mi esposo. He tenido once hijos, de los cuales tres fallecieron; siete varones y una mujer están vivos. El mayor de mis hijos tiene 33 años y el menor 14.

Cuidados durante la gestación

A la gestante se la prepara para el parto, para que resista el dolor. Se raya la semilla del *piri piri* y se macera con alcohol. De esta preparación se le da a la madre una cucharada una vez al mes, desde el séptimo mes de embarazo. A la esposa de Pedro, el penúltimo de mis hijos, la preparé con esto.

Al centro de salud asistimos para los controles prenatales. El parto se realiza en la casa con la ayuda de la abuela [la partera] y el esposo. Dos días después, el esposo lleva al bebe al centro de salud para que lo pesen, lo midan, lo vacunen y lo registren.

Cuidados de la salud de los niños

Entre los Shawi existen prohibiciones que respetamos, o si no nuestros hijos se enferman. Cuando las mujeres tenemos hijos recién nacidos, no podemos consumir animales pequeños porque *cutipa* a los bebés; por ejemplo, la *chosna*¹⁹ no se consume si no las criaturas se vuelven llorones; igual pasa cuando se consume la cría del *majaz*.²⁰ Las madres que no cumplen con esta prohibición pueden enfermar a sus hijos a través de la leche materna. El niño puede llegar a morir.

Igual pasa con la cría del *pelejo*²¹ si la mamá come su carne, *cutipa* a su niño a través de la leche materna. El mal no le hace daño a los mayores, sino que ataca a los niños.

Las madres no pueden comer estos animales hasta que la criatura cumple ocho meses. Protegemos a los recién nacidos con los mayores cuidados requeridos. Cuando son muy pequeños los

19 Chosna es un mamífero carnívoro selvático de la familia *Procyonidae*.

20 El majaz o *paca* es una especie de roedor de carne muy apreciada y de consumo común en la región, de la familia *Agoutidae*.

21 Oso perezoso. Es un mamífero comedor de hojas.

bebés están más expuestos a la transmisión de enfermedades. Hay que hacer caso de estas prohibiciones; cuando no se hace caso, los niños se enferman y algunos fallecen.

A los niños se les baña con *amunpi*,²² el *pate* y la greda.²³ Con este baño el niño crece sano y come sus alimentos. Con el *amunpi* el niño crece sano y empieza a recuperar su peso, el *pate* (rayado) sirve para prevenir las enfermedades de los niños. El *pate* es una planta que nunca muere, nosotros creemos que como el *pate* nunca muere, el niño nunca va a morir.

Al mes de nacido, se empieza a bañar al niño cuando hay luna llena, en las noches.

Mis nietos, Lourdes y Dionisio (hijos de Pedro), los he bañado con el *amunpi*. Ellos estaban muy flaquitos. Se les bañó y dio de tomar. Con esto los niños empezaron a engordar y a comer. Se usa poco, son pocas las madres y abuelas que sabemos de estos baños y sus beneficios.

Cuidados de la gestante durante el parto

Cuando las madres no pueden dar a luz se hace un preparado. Se coloca en un mortero: sachaculantro, cebolla y orégano, el preparado se hierva en un poco de agua y lo servimos caliente. Se le da de beber en una *mocahua*. Esto va a facilitar que la mamá tenga rápido a su bebe.

Cuidamos que salga la placenta y la sangre mala. Luego, se baña a la madre. Las mamás atienden a las hijas que están gestando durante el parto y permanecen con ella haciendo las labores de la casa con la ayuda del esposo.

Cuidados de la madre y el recién nacido durante el posparto

Luego que la madre ha dado a luz, tiene prohibido comer determinados tipos de carne. Sólo puede consumir huevos y algunas carnes

²² Nombre científico *Leretic cordata* Vell. Se usa la raíz para engordar y tener fuerza.

²³ Barro arcilloso usado para elaborar mocahuas y vasijas.



permitidas de animales de monte y aves. Después de dos semanas, puede comer determinadas carnes. La madre tiene prohibido consumir carnes de animales pequeños hasta que él bebe sea lo suficientemente fuerte o hasta cuando tiene ocho meses o un año de edad.

Después del embarazo, se prepara un baño especial para la madre. En una olla hay que hervir agua con las hojas del *amunpi*, las hojas de la *ishanga* y limones partidos; con esta agua tibia se baña a la madre en dos ocasiones.

Recién después de una semana, la madre puede empezar a hacer sus actividades: ir a su chacra, lavar ropa. Ya se ha recuperado.

Al momento de nacer se limpia al bebe con un trapito, se lo pone boca abajo y se limpia con mucho cuidado. El primer baño lo recibe al primer día de nacido y se realiza a la misma hora que nació, el agua debe estar tibia. Luego se entrega el bebe a la mamá para que lo siga amamantando.

En total he atendido 26 partos. Me vienen a buscar para ayudar. No siempre se recurre a la partera, se nos busca cuando el parto demora.

Las parteras tenemos nuestro huerto en las chacras.²⁴ No tengo todas las plantas en el huerto de mi casa porque se las llevan sin pedírmelas. Las que uso, las tengo en mi chacra y sólo las recojo cuando las necesito para atender.

Se reconoce nuestro trabajo como parteras cuando nos convierten en comadres, nos dan de comer y beber una comida especial.

Usos alternativos del sistema de salud indígena Shawi y de la biomedicina

Nunca he acudido al centro de salud a dar a luz. Mi mamá me enseñó a usar los vegetales y no he tenido la necesidad de acudir al centro. No me gusta el centro de salud, los médicos nos desvisten, nos anestesian y no sentimos que ha nacido el bebé.

No nos gusta que el médico introduzca su mano para sacar la cabeza del bebé y nos avergüenza que miren nuestras partes durante el parto. Nosotras, cuando atendemos un parto no miramos las partes de las mujeres, la cabeza del bebé sale sola, no hay necesidad de introducir la mano para sacar a la criatura.

²⁴ Las chacras se encuentran a una hora o dos horas de las casas o asentamientos nucleados de la comunidad.



ROBERTINA TANGO MARICHIN

Soy Robertina Tango Marichin y vivo en la comunidad nativa San Lorenzo. Antes vivía al canto²⁵ del río, pero hubo un diluvio y casi se llevó mi casa. Después de eso, nos mudamos a la altura, lejos del río donde ahora está el centro poblado de la comunidad.

Nosotros hemos sido los primeros habitantes de la comunidad San Lorenzo y hasta ahora vivimos allí. Queríamos volver donde hemos vivido antes, pero mi esposo ya no ha querido. Él quería formar una nueva comunidad, por eso nos quedamos en San Lorenzo.

Mis hijos han nacido al canto del río. Antes no había centro de salud donde acudir. He dado a luz con la ayuda de mi esposo. Las mujeres aprenden mirando cuando dan a luz sus madres. Yo sola he aprendido con la ayuda de mi esposo. Mi mamá murió cuando era niña.

He tenido 11 hijos, todos ellos han nacido en la comunidad. Como partera he ayudado a nacer a 33 bebés; algunos de familiares, otros de la comunidad y otros de Balsapuerto, quienes en algún momento han buscado mi ayuda.

²⁵ Término que se usa para referirse a la ribera del río.

La atención durante el parto

Cuando estamos dando a luz o atendemos algún parto, usamos la manteca de zorro, la hoja de la malva, la hoja del algodón y el cogollo del uyuwi. Una vez que han hervido estas plantas, el agua se pone un poco flemosa y agregamos dos gotas de manteca de zorro. Esto se da de tomar caliente a la gestante durante el parto. Con ese mismo aceite, nos frotamos las manos y el vientre de la embarazada, colocando en posición al bebe.

También usamos una ishanga²⁶ pequeña para dar unos golpecitos en el vientre. La ishanga relaja el cuerpo de tal manera que la mujer no siente mucho dolor durante el parto. Mientras tanto, a la mujer se le sigue dando poco a poco la preparación, conforme aumentan los dolores. Este preparado ayuda a que el bebe salga más rápido.

Algunas mujeres han tenido a sus hijos a solas. Cuando acudí a atender a una sobrina, me fui a su chacra a traer yuca para que coman sus hijos y, cuando regresé de la chacra, ella ya había tenido su bebe.

Sorprendida le pregunté: —¿Ya ha nacido tu bebe?

Me contestó: —cuando te has ido al rato ha nacido mi bebe.

Antes dábamos a luz en nuestra comunidad porque sabemos hacer nacer bien a un niño, por eso no es necesario ir a la posta.²⁷ Hay muchas mujeres que no van a la posta y hay otras que van. Las que se quedan en la comunidad se atienden con la ayuda del esposo, la madre o la abuela. Una gran mayoría de las mujeres dan a luz sólo con la ayuda del esposo, no requieren de mayor ayuda.

Cuidados de la madre durante el posparto

Después del parto, a la mamá le damos de tomar el jugo del jengibre²⁸ rallado combinado con agua caliente para que a la mu-

26 Hierba de la familia de *Urticaceae* muy usada para castigar a los hijos. Los tallos y hojas tienen espinas que causan escozor al contacto con la piel y tiene función anestésica.

27 En la actualidad, en el distrito de Balsapuerto existe el Centro de Salud que forma parte de la Red de Salud de Alto Amazonas, ubicado en el distrito de Yurimaguas. En las entrevistas las sabias se refieren al Centro de salud como Posta.

28 Conocido también como *kion*, los Shawi lo conocen como jengibre.

jer no le venga el sobreparto. Se le da de beber dependiendo de la intensidad del dolor. A la mujer, después del parto, solo se le da de tomar agua caliente o tibia. También se la baña, desde el pecho hasta las piernas con agua tibia y, después, se la deja que descanse en el mosquitero. Si una mujer desobedece y toca agua fría le puede dar sobreparto.²⁹

Todo lo que toma debe estar caliente o tibio. Nada debe ser frío. Si se le da masato debe ser tibio, así se la debe cuidar durante un mes, después de ese tiempo, recién puede tocar agua fría.

Cuidado de la salud de los niños

La gripe se trata con ajo que se pone a asar en la candela, con tres gotas de orina de niño y dos gotas de limón; se mezcla todo en un recipiente y se le da de tomar. El número de veces va a depender de qué tan fuerte sea la tos. Esto sirve cuando la tos está empezando, pero si ya está avanzado se lleva al niño al centro de salud.

Tratamos la diarrea utilizando la corteza de la canela, el comino, la rosa sisa y el orégano. Esto lo hervimos agregando a la preparación unas ralladuras del cuerno de la vaca y lo mezclamos todo. Le damos de tomar el preparado al niño cada media hora.

Enfermedades del monte

El susto³⁰ se cura con las hojas de *payan kapi* que se dejan reposar en un recipiente con agua por dos semanas y, un día cuando el sol se oculta, se baña al niño para que el espíritu retorne a su cuerpo.

²⁹ También conocido como *puerperio*, es el período inmediatamente posterior al parto. Durante este período a las mujeres les afecta el dolor que sigue a la expulsión de la placenta, provocado por la contracción del útero. Los cuidados durante este período buscan evitar la retención de la placenta, hemorragia y la infección puerpera.

³⁰ El susto hace alusión a la pérdida de la entidad anímica. Algunos señalan que es la salida del alma del cuerpo y, en ciertos casos, se asemeja el alma a una sombra que permanece fuera del cuerpo. Se puede constatar que esta idea acerca de la pérdida del alma por “entes sobrenaturales” está presente en casi todas las culturas prehispánicas del continente americano, lo cual demuestra su gran antigüedad (Díaz, 2007, citado en Velásquez, Fernández, Mejía y Rivera, 2010: “Salud Mental y Pertinencia Intercultural”, ponencia RELAJU, Lima, Perú 2010). Ver: <http://es.scribd.com/doc/111515796/Ponencia-Salud-Mental-e-Interculturalidad> (revisado abril 2014).

También se baña al niño cuando el sol está saliendo porque se cree que el sol está trayendo el alma de retorno y con el baño el espíritu del niño va a retornar a su cuerpo.

Para curar la *cutipa*, se busca una piedra mediana de color negro en el río. Esta piedra es especial, siempre mantiene su forma y es dura; se echa al agua y al niño se le alza sobre los hombros en dirección al vapor de la piedra para que le de ese vapor. Esto cura de la *cutipa* a los niños.

Cuidados para que los niños crezcan sanos

Las madres o las abuelas, buscan una piedra mediana de color negro y la planta *yacushimbillo*.³¹ Se coloca en una batea³² con agua y se deja reposar por un día. Pasado este tiempo se baña al bebe y se bota el agua. Se sigue usando la planta mientras el *yacushimbillo* se encuentre en buen estado, si cambia de color y olor, se renueva la planta.

El *yacushimbillo* es una especie que nunca muere y la piedra negra es la más dura de todas, no se rompe fácilmente. Ambos van a contribuir a la buena salud y larga vida del niño. La piedra se busca en el pedregal cerca al río Paranapura. Cada vez que se considera necesario, se busca una nueva piedra y continúan los baños. Estos baños se aplican al mes de nacido el niño y continúan hasta que cumplen los 6 meses de edad. Se usa para protegerlos de las enfermedades y fortalecer su salud.

Para el caso de las mujeres, a la piedra negra y el *yacushimbillo* se les agrega el *piri piri* para que la niña engorde. El *piri piri* rayado se echa en el agua con el que bañamos a la niña y con la otra parte del *piri piri* pasamos por el cuerpo de la bebe. Con esto nos aseguramos que la niña crezca, engorde, conserve la salud y resista las enfermedades. Luego del baño, a los niños se los abriga bien y se los coloca en el mosquitero.

31 Su nombre científico es *Inga Mill*. Se usa la hoja y la planta para bañar al niño y niña, para que crezcan sanos y fuertes.

32 Recipiente grande, generalmente de plástico.

Los sistemas de salud indígena, integran el conocimiento del entorno natural –en su plano material y espiritual– en su interrelación con el ser humano. El uso y manejo de plantas y animales, así como de minerales, surge de un ancestral conocimiento transmitido de generación a generación.

El ejercicio de la medicina tradicional por parte de las mujeres –específicamente en el cuidado de las gestantes, la atención del parto y posparto– no solo viene a representar los vestigios de un saber amenazado por la biomedicina, sino la expresión de un componente esencial de la cultura y vitalidad de los pueblos indígenas. Una práctica que articula las relaciones comunales, facilita empatía y seguridad en los momentos críticos y una fuente de conocimiento ante las múltiples dificultades que se presentan durante el parto, que en años recientes viene siendo aprovechado por la medicina oficial.

LAS SABIAS EN LOS SISTEMAS DE SALUD INDÍGENAS Conocimientos y Biodiversidad de los Pueblos Quechua y Shawi del Perú, nos revela a través del relato de vida de siete personajes, las vicisitudes y formas por las cuales se iniciaron en este conocimiento y como lo aplicaron a lo largo de sus vidas. Es esencialmente el relato de mujeres quechuas y shawis, lo cual reafirma la importancia cultural de las mujeres indígenas dentro de los sistemas de conocimientos indígenas. Mujeres que antaño fueron demonizadas, hoy representan la sabiduría y necesidad de incentivar y fortalecer sus prácticas para mejorar la salud de las comunidades y pueblos indígenas.

Con el apoyo de:

THE
HUNGER
PROJECT

ISBN: 978-9972-679-67-4



CHIRAPAQ Centro de Culturas Indígenas del Perú
Av. Horacio Urteaga 534, of. 203, Jesús María, Lima
ayllu@chirapaq.org.pe • www.chirapaq.org.pe
(0051) (1) 4232757